



Palestina, los mitos y el colonialismo

Por: [Maciek Wisniewski](#)

Globalización, 30 de junio 2017

[La Jornada](#) 30 junio, 2017

Región: [Medio Oriente](#)

Tema: [Política](#)

Al llegar a Palestina a finales del siglo XIX cuando el sionismo apenas empezaba a propagarse en Europa, dos rabinos vieneses enviados para comprobar la viabilidad de la idea de Theodor Herzl de establecer allí un país para judíos, mandan un telegrama a casa: La novia es muy guapa, pero ya está casada con otro (A. Shlaim, The iron wall: Israel and the arab world, 2014, p. 4-5). Esta historia -o más bien una anécdota- tiene muchas versiones y ninguna fuente primaria (goo.gl/uAeSQH).

Su sentido no obstante -deducible de algunos escritos de los pioneros de la colonización sionista- apunta a dos hechos fundamentales: a) que los líderes y colonos judíos sabían de la existencia allí de una numerosa población local [a la cual se tachó de *extraña* e *invasora* y que fue considerada un problema, pero *resoluble* (sic)]; b) y que desde el principio echaron a andar toda una *máquina mitologizadora* para tapar esta realidad [y otras más].

Así según la narrativa oficial la novia (Palestina) estaba *siempre virgen*, nunca ha querido a ningún otro y desde el año 70 después de Cristo (la supuesta *expulsión* por los romanos) no hacía nada sino esperar el retorno de su prometido (el pueblo judío).

A 135 años de la primera colonia sionista en Palestina (1882), a 69 años de la fundación de Israel (1948) y a 50 años de la ocupación de los territorios *que quedaban* (1967) la máquina generadora de mitos opera con toda fuerza de su motor. Es cierto que la historia está detrás de cualquier conflicto.

Pero para Ilan Pappé esto es aún más cierto y más nefasto en caso del conflicto israelo-palestino: allí sus falsificaciones propagadas principalmente por el sionismo -y aceptadas ingenuamente por el mundo- sirven para perpetuar el colonialismo y la opresión (*Ten myths about Israel*, 2017, p. 3).

Pappé (1954), uno de los *nuevos historiadores* israelíes -autoexiliado en Inglaterra- es conocido por *destapar* la limpieza étnica de los palestinos en 1948 [Nakba] (*The ethnic cleansing of Palestine*, 2006, 331pp.) y por ir desnudando el objetivo *fundacional* del sionismo: *tener a mayor cantidad de Palestina con la menor cantidad de palestinos*.

Los *10 mitos sobre Israel* que identifica y desmiente en su nuevo libro (goo.gl/JTTWDp) -que igual son mitos sobre Palestina y algunos también se refieren al presente- fueron inventados para tapar y/o facilitar aquel propósito:

1) "Palestina, 'tierra sin gente' y un 'desierto'" [¡no!]; 2) "Los, judíos, 'gente sin tierra'" [o más bien como una peculiar mezcla de ideas religiosas, imperiales y antisemitismo estuvo detrás de su *replantación*]; 3) *Sionismo=judaísmo* [una manipulación con fines coloniales y geopolíticos, goo.gl/ye6JoF]; 4) *Sionismo, un movimiento de liberación nacional* [o más bien un proyecto *colonial de colonos* (P. Wolfe) que trajo a su gente a vivir en vez de la población local destinada a ser aniquilada y/o deshumanizada]; 5) *Los palestinos se fueron*

voluntariamente en 1948 [o más bien como fueron expulsados (Plan Dalet) a fin de asegurar la exclusividad demográfica judía]; 6) *La guerra de 1967 fue una lucha por supervivencia* [o como ‘una fatal decisión egipcia’ (T. Segev) fue fríamente aprovechada para corregir el error de 1948 y ocupar a Cisjordania, goo.gl/nw4Mgq]; 7) *Israel es una democracia* [o más bien como el trato a los palestinos –ciudadanos israelíes, refugiados y los de los territorios ocupados– lo desmiente y la palabra *etnocracia* o *apartheid* queda mejor]; 8) *Los Acuerdos de Oslo, el camino a la paz* [o como el *proceso de paz* fue una *charada* israelí para ahondar la colonización de Palestina]; 9) *Gaza es culpa de Hamas* [o como las periódicas operaciones israelíes allí no son una *autodefensa* sino parte de un *genocidio incremental* (sic)]; y 10) *La solución de dos Estados, la única salida* [o más bien como esta vía ya desde hace tiempo está *kaputt*].

El rechazo a Oslo (1993) y a la solución de dos Estados –los mitos 8 y 10– y la construcción de *un único Estado democrático* para los palestinos y los israelíes (goo.gl/kq12ws) son puntos fundamentales para todo el análisis de Pappé. También los más controvertidos. Incluso la *izquierda* israelí pro-palestina –como el veterano activista Uri Avnery que de paso se opone a la versión de Pappé de lo ocurrido en 1948– rechaza *un solo Estado por inviable* (goo.gl/ideYbn).

¿Pero cuál solución es más inviable? Cuando Israel decía *promover incansablemente* la de 2 Estados *mientras tanto* optó por una táctica de *hechos consumados* a fin de colonizar más tierra volviendo la construcción de un Estado palestino prácticamente imposible (el mapa: goo.gl/FQzob9).

También muchos palestinos apuntan a esta realidad. Para Ghada Karmi, víctima de Nakba y colega de Pappé de la Universidad de Exeter –autora de un importante libro que expone el principal objetivo y *dilema* israelí en Palestina: “¿cómo ‘desaparecer’ a los nativos y quedarse con la tierra?” y cuyo título alude a la anécdota inicial: *Married to another man*, 2007, 315pp.– hablar de dos Estados ya es un *disparate*.

Pero un *disparate* conveniente: la solución de dos Estados significa sólo una cómoda partición (la vieja demanda sionista); la de uno implicaría un arduo proceso de democratización y descolonización interna de Israel.

Bienvenidos de vuelta al mito 4 y la negación del verdadero carácter colonial del sionismo *una estructura de desplazamiento y remplazamiento* (*Ten myths...*, p. 89) que pone a Israel al lado de Sudáfrica, Australia o las Américas.

En este sentido esto no es una coincidencia: “De regreso al *kibutz* –habla un veterano argentino de la Guerra de 1967 disgustado con el anexionismo israelí– un soldado se jactaba de haberle cortado las orejas a los guerrilleros [palestinos], y a mí se me aparecía *La Patagonia trágica* [José María Borrero, 1928], y los soldados que traían las orejas de los aborígenes en la ‘conquista del Desierto’” (goo.gl/Nv7WFf).

Curiosamente la Patagonia –otra falsa *tierra sin gente*– era considerada por Herzl como una buena opción para la colonización judía. De hecho le gustaba mucho más que Palestina (sic) (goo.gl/wS39yj).

Al final los mapuches se salvaron de la suerte de Gaza o Cisjordania –Herzl abogaba igualmente por *remover a los nativos* de allí– aunque lo que de por sí les toca en Argentina o Chile (despojo, encarcelamiento y deshumanización, o sea: lo mismo...) difiere sólo en la

intensidad.

Maciek Wisniewski

Maciek Wisniewski: *Periodista polaco.*

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Maciek Wisniewski](#), [La Jornada](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Maciek Wisniewski](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca